



Capítulo 929

El Juicio de los Cielos

"Este loco bastardo..." murmuró el Señor Ji en voz baja, mientras observaba cómo los cadáveres cercenados del Anciano Gu y Gu Zhiting caían al suelo desde el cielo.

¿Así se siente ser rechazado? Qué interesante... Sonrió para sus adentros.

"De verdad los mató..." Wang Xiuying se quedó sin palabras ante las acciones de Yuan. No creía que los matara de verdad.

Un rato después, Yuan se giró para mirar al Patriarca Gu y le dijo con voz tranquila: "¿Vas a vengarlos ahora? ¿También planeas dañar a mis amigos cuando me haya ido?"

"..."

Sin embargo, el patriarca Gu permaneció en silencio.

El Grial de la Verdad tenía una sola debilidad. Si alguien no hablaba, no podría detectar ninguna mentira. Sin embargo, al evitar el Grial de la Verdad, bien podría ser un mentiroso. Después de todo, no tendría sentido evitar el Grial de la Verdad si uno planeaba decir la verdad.

"Si no respondes a mi pregunta, te mataré también." Yuan entrecerró los ojos al mirar al Patriarca Gu, quien tembló al sentir esa mirada.

Después de un momento de silencio, habló en voz baja: "Mátame si quieres. Ya no me importa".

Luego se giró para mirar al Señor Ji y juntó las manos antes de continuar: "Gracias por responder a mi solicitud de ayuda. Incluso si no lograste salvarles la vida, aun así agradezco que haya venido y estoy en deuda con usted".

El señor Ji asintió en silencio.

El patriarca Gu se giró para mirar a Yuan nuevamente por un momento antes de darse la vuelta y volar.

Yuan entrecerró los ojos hacia el Patriarca Gu, pero no lo persiguió.



"Joven Maestro, ¿está seguro de que quiere dejarlo ir? Mi experiencia me dice que sin duda intentará vengar a su hijo y a su hermano en el futuro", le dijo Feng Yuxiang.

"Lo sé", dijo Yuan.

"Entonces ¿por qué?"

Sus ojos carecían de voluntad de vivir, y me recuerdan a alguien. No puedo matarlo, aunque quisiera; mi cuerpo no me lo permite. Suspiró.

El actual Patriarca Gu le recordaba a Yuan a sí mismo, durante sus primeros años como lisiado. No tenía ninguna razón para vivir, y le daba igual vivir o morir. Esto le hizo dudar en matar al Patriarca Gu.

Sin embargo, eso no significa que le permita hacerles daño a mis amigos. Todos creen que no podré regresar a este lugar una vez que ascienda, pero eso no es ni de lejos cierto. Si se atreve a intentar algo raro, volveré aquí abajo y los remataré.

"¿Qué hay de este Señor Ji? Su Familia Ji es increíblemente poderosa, incluso más poderosa que las Siete Familias del Legado. Sin duda intentarán reprimirte, pero te desaconsejo encarecidamente que luches contra ellos. Aunque quizás puedas derrotarlos ahora, no podrás con la Familia Ji en los cielos superiores", preguntó Feng Yuxiang.

"No lo sé. Este señor Ji es un tipo raro. No lo entiendo en absoluto." Yuan negó con la cabeza para sus adentros.

Y continuó: "Supongo que sólo podemos esperar y ver cómo va todo".

Una vez que el Patriarca Gu abandonó la escena por completo, el Señor Ji habló con voz tranquila: "Eres un completo loco, Yuan. Nadie se me ha opuesto tan abiertamente. Estoy impresionado y lleno de ira ahora mismo".

"¿Qué crees que debería hacer contigo, eh?"

Yuan sonrió y respondió con voz tranquila: "Olvídate de este incidente. Es lo mejor para ambos. Además, ni siquiera deberías estar aquí".

El Señor Ji negó con la cabeza y dijo: «Desafortunadamente, eso ya no es posible. Te has opuesto a mí, lo que me ha hecho perder mucha reputación hoy. Personalmente, no soy de los que se preocupan



demasiado por la reputación, pero los Cielos, que nos observan, podrían pensar diferente».

"Si no te castigo por oponerte a mí, los Cielos, que han presenciado todo, podrían considerarme indigno del puesto de Señor y despojarme de mi estatus, y eso es algo que no puedo permitir, ni aunque me cueste la vida."

"¿Los Cielos?" Yuan levantó las cejas y la cabeza para mirar hacia arriba.

"¿Nos están mirando ahora?"

El Señor Ji sonrió: "Los Cielos siempre nos están mirando, a todos nosotros".

«¿Es eso diferente del dicho de que Dios siempre nos vigila?», se preguntó Yuan.

"¿Y ahora qué vas a hacer? ¿Vas a luchar contra mí y recuperar tu reputación?", preguntó Yuan un momento después.

—No, no pelearé contigo. La violencia no siempre es la solución, y la familia Ji tiene sus propios métodos para lidiar contigo.

"Sin embargo, veamos qué tienen que decir los Cielos sobre esto."

De repente, el Señor Ji recuperó un cristal transparente de doble terminación y lo levantó por encima de él.

"¡Juicio!" gritó un momento después.

Un mar de nubes blancas comenzó a acumularse sobre su ubicación, pero las nubes comenzaron a volverse de color más oscuro a medida que pasaba el tiempo.

En cuestión de momentos, las nubes que antes eran blancas se volvieron completamente negras.

¡BANG!

Un solo rayo descendió repentinamente de las nubes negras y golpeó el cristal en las manos del Señor Ji.

Poco después, el cristal transparente empezó a cambiar de color y, en cuestión de momentos, se volvió igual que las nubes: completamente negro.



"E-Esto es..." El Señor Ji pareció estar sorprendido y aterrorizado al mismo tiempo cuando vio los resultados.

Miró el cristal negro con los ojos muy abiertos mientras las nubes comenzaron a dispersarse.

—Feng Feng, tengo un mal presentimiento. ¿Sabes qué está haciendo? —le preguntó Yuan.

Los Señores tienen la capacidad de invocar a los Cielos para que juzguen a ciertos individuos. Esta es la primera vez que lo presencio personalmente, pero he oído rumores. Si el cristal se vuelve dorado, significa que los Cielos están dispuestos a perdonar a esa persona. El cristal también puede volverse rojo, pero eso significa un castigo para la persona que juzgó.

"Sin embargo, nunca había oído hablar de un cristal de un negro intenso", dijo Feng Yuxiang con voz perpleja.

"¿Es así...?" murmuró Yuan, y todos esperaron pacientemente a que el Señor Ji anunciara los resultados de su juicio.